

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

Lucas 8:4-15



Contenidos

Mensaje	Deberíamos escuchar la palabra de Dios y aplicarla a nuestra vida.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ La palabra de Dios es como una semilla que un granjero siembra en el suelo.▪ Nuestro corazón, como el suelo antes de sembrar una semilla, debería estar preparado para recibir la palabra de Dios.
Texto bíblico	Lucas 8:4-15

La parábola del sembrador



Muchas personas se habían reunido alrededor de Jesús. Él aprovechó esta oportunidad para contarles una parábola.

Jesús les dijo: “Un sembrador fue al campo a sembrar las semillas. Mientras las esparcía, algunas cayeron al costado del camino. Vinieron aves y se las comieron. Otras semillas cayeron sobre suelo rocoso que estaba cubierto solo por una fina capa de tierra.

Los tallos crecieron rápidamente pero no pudieron hacer raíces. Y cuando salió el sol, los secó y murieron. Algunas semillas cayeron entre espinos. Los espinos que crecieron no dejaron lugar para que crecieran los tallos.

Y otras semillas cayeron en buen suelo. Hicieron raíces, crecieron y dieron muchos frutos. El que tiene oídos para oír, oiga”.

Mas tarde, los discípulos le preguntaron a Jesús qué significaba esta historia y Él les explicó. “La semilla es la palabra de Dios. Algunas personas escuchan la palabra, pero viene Satanás e inmediatamente se lleva la semilla que fue sembrada en sus corazones.

Esas son las semillas que caen junto al camino. La semilla cae en suelo rocoso cuando una persona escucha la palabra de Dios y la acepta con gozo pero no hace raíz en su corazón. En cuanto alguien critica esta palabra o ellos atraviesan una prueba, ya no creen en la palabra de Dios. Las que caen entre espinos representan a las personas que oyen la palabra, pero esta es devorada por los afanes y riquezas terrenales, y entonces no llevan fruto.

Sin embargo, con algunas personas la palabra de Dios cae en buen suelo. Esto significa que oyen la palabra de Dios, la aceptan en su corazón y produce fruto”.

La parábola del sembrador

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños se imaginen la parábola.

Darles las indicaciones primero.

Proveerles las cuatro clases de suelo: sendero, suelo rocoso, cardos, tierra buena.

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Cómo podemos comprender la parábola hoy?
- ¿Cuál es la semilla? (La palabra de Dios.)
- ¿Cuál es el significado del sendero duro? (Que tenemos un corazón duro. Escuchamos, no obstante, desaparece la bondad de Dios antes de que pueda hacer raíz.)
- ¿Cuál es el significado del suelo rocoso? (Que creemos por un breve tiempo, pero caemos en la tentación.)
- ¿Cuál es el significado de los cardos? (Estamos llenos de preocupaciones, riquezas y placeres de la vida. No hay espacio para el bien.)
- ¿Cuál es el significado del buen suelo? (Escuchamos la palabra con un corazón noble y bueno, la guardamos y damos fruto con paciencia.)

Que los niños repitan...

- La palabra de Dios es como una semilla que un granjero siembra en el suelo.
- Nuestro corazón debería estar preparado para recibir la palabra de Dios.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- ¿Qué podemos hacer para tener un corazón noble y bueno? (Escuchar la palabra de Dios en el Servicio Divino. Escuchar atentamente en la Escuela dominical. Escuchar a nuestros dirigentes. Guardarlo en nuestra mente. Repetirlo con nuestros padres. Orar con sinceridad, etc.)

Repetir el mensaje.

Deberíamos escuchar la palabra de Dios y aplicarla
a nuestra vida.